



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia Solemne de
Graduación de Licenciatura**

6 de octubre de 2021

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridas alumnas y queridos alumnos de nuestras Facultad de Ciencias de la Salud, de Biotecnología, Médico Cirujano, Médico Cirujano Dentista, se ve que pagaron entrada menos buena porque los mandaron para arriba, Nutrición, también ahí están, Terapia Física y Rehabilitación, ustedes tienen más capacidad de subir y bajar escaleras por la carrera que han estudiado, felicidades a todas y felicidades a todos muy especialmente, de veras esta noche es una noche muy particular para todos nosotros.

También quiero felicitar muy especialmente a quienes hoy nos acompañan en el presídium, gracias a los vicerrectores Doctor Sergio gracias porque cuando estaban leyéndonos tu carrera estaba diciendo qué barbaridad hasta dónde

puede llegar un Médico Anáhuac, luego dicen que quien sabe qué, pero está clarísimo que aquí hay mucha tela de donde cortar, como médicos dejemos en tela, gracias de veras doctor por ser ese testimonio, para todos nuestros jóvenes para todas nuestras jóvenes de ese hambre de seguirse formando y seguir siendo un gran médico. Por supuesto felicidades a ti Axel por estar con nosotros esta noche, también queridas y queridos doctores, queridas y queridos licenciados pues creo que esta noche tenemos que felicitar muy especialmente a quienes han estado a su lado, a quienes han llorado con ustedes, a quienes cuando cerró la Universidad les dijeron no hija no hijo seguimos adelante, ante quien el miedo a la pandemia estuvieron con ustedes sosteniéndole el corazón y dándoles la mano, que son sus familiares, que son sus papás y sus mamás aquí presentes, creo que si alguien se merece un aplauso importante esta noche son ellos.

Y también quiero agradecer de manera muy muy especial a ese cuerpo docente, directivo, académico que los fue acompañando, estoy seguro que con más de uno y más de una de ustedes con sus coordinadoras y sus coordinadores habrán llorado, se habrán desesperado, a veces se habrán enojado, pero hemos logrado llegar al final, de veras gracias a cada uno y a cada una de ustedes en nuestras licenciaturas, de veras son 5 licenciaturas muy importantes en nuestra Universidad, nos dan una gran identidad cada uno y cada una de ustedes, en Biotecnología, en Terapia Física, en Odontología, en Nutrición, en Médico Cirujano, de veras y por supuesto doctor Carrillo gracias por ser el líder de esta facultad tan especial y tan valiosa para nuestra Universidad, muchas gracias a todos.

Creo que nos queda claro que si alguna profesión ha sido desafiada en los últimos tiempos ha sido la de responsables de algún campo de las Ciencias de la Salud, el que en estos meses más de 5000 profesionales de la salud hayan fallecido por COVID es algo que no puede dejar indiferente a nadie, son hombres y mujeres que han dado la vida por México nunca antes mejor dicho, a ellos quizá no les dedicaremos una fiesta, un monumento, tampoco lo sé pero ustedes saben muy bien que son hombres y mujeres que han dado su vida para que México siguiera en pie y siguiera adelante, ustedes mismas, ustedes mismos tuvieron que tomar la decisión de qué lado ponerse, del lado del riesgo, muy conscientes de ello pero del lado del riesgo o del lado del abandono, porque por primera vez en la experiencia de su vida ser profesional de las Ciencias de la Salud podría ser un motivo serio de enfermarse y quizá morir y quizá alguno o alguna de ustedes han tenido la experiencia de alguien a su lado que ya no está aquí. Creo que esto es muy central esta noche porque si en algún momento ustedes se hubieran visto sólo como hombres y mujeres que atendían enfermos, hoy estoy seguro que se han descubierto como hombres y mujeres que tienen en sus manos historias, futuros, miedos y esperanzas y por eso el título que hoy reciben en las diversas disciplinas de las Ciencias de la Salud, este título institucional en nuestra Universidad no solamente es un certificado de conocimientos, es y hoy más que nunca el reconocimiento particular que los confirma a cada uno y a cada una de ustedes en una auténtica vocación, ya no es una propuesta de una relación personal de cada uno de ustedes con la ciencia que han aprendido, ni siquiera es la suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados como si se gestionase un amor al prójimo a la carta que buscase tranquilizar la

propia conciencia, como nunca ustedes doctoras, doctores, licenciados y licenciadas de la Facultad de Ciencias de la Salud se han descubierto como mujeres u hombres con una vocación y con una misión. Se trata de hacer de todo parte de una misión, parte del propio corazón, parte del propio sentido de vida porque sólo así se explica el poder hablar hoy en esta noche en sus disciplinas de una dignidad que se asume y se comparte, ustedes no sólo están llamados a curar o atender, están llamados a sanar, se necesitan líderes sanadores, no sólo porque todavía estamos en medio de una pandemia global sino porque también porque continuamos enfrentando crisis de todo tipo que han dañado todas las dimensiones de nuestra sociedad, desde nuestras comunidades sociales, económicas, religiosas, desde la comunidad de nuestras comunidades y escuelas y de modo especial a las personas a las que servimos, si alguna vez a la historia cercana hemos necesitado líderes sanadores es en este momento. En un reciente artículo Ann Marie Caño, decana de Artes y Ciencias de Gonzaga University, nos proponía algunos aspectos para poder ser sanadores y no simplemente curadores de enfermedades y entre los aspectos que ella destacaba me llamaron la atención tres y déjenme que se los comparta: El primero es ser capaces de observar y evaluar, porque el primer acto de un sanador es evaluar cómo las personas están saliendo a flote y detectar cualquier lesión herida o infección física o espiritual que pudieran necesitar una curación, hay que escuchar no sólo las palabras de las personas sino también la expresión de sus emociones. Lo segundo es validar a otros porque a menudo y seguramente a todos nos ha pasado saltamos al modo de resolución de problemas o le decimos a la gente que no necesitan preocuparse por una experiencia que para ellos está siendo desafiante, cuando eso sucede

lo que generamos es incomprensión, retratamiento y podríamos perder la oportunidad de saber cómo ayudar mejor. Lo tercero es buscar tu propia curación. No se puede ser sanador sin estarse sanando, los líderes, ustedes, todos nosotros llevamos nuestras propias heridas y cicatrices para ofrecer sanación a los demás también necesitamos atender a nuestra propia necesidad de sanación, recordar lo que es importante y significativo para cada una y para cada uno de ustedes y conectarse con otras personas que también comparten esos valores, todo eso es esencial para mantener la energía y la imaginación necesarias para seguir participando en un liderazgo senador, en un liderazgo que toma forma integral como profesionales egresados de la Anáhuac.

Ciertamente queridas y queridos egresados que serán muchos los aspectos que ustedes tendrán que conjugar en su desempeño profesional: el diagnóstico, la estadística, la química, el conocimiento de los multiformes funcionamientos del cuerpo humano pero todo deberá estar presente dentro de un sentido de misión y de visión al servicio de toda la persona humana en todas sus dimensiones como ustedes lo han manifestado en la promesa que antes de recibir su título profesional han hecho como egresados y egresadas de la Universidad Anáhuac México. Esta misión se anticipa y crece entre sus dedos y en su mente cada día que se visten la bata blanca o se ponen el traje para entrar al quirófano, cada día que ustedes son y ejercen su condición de profesionales de Ciencias de la Salud, esta misión recuerda que cada uno y cada una de ustedes está al servicio de todos los seres humanos y de todo el ser humano, porque cada persona que llega a ustedes no es un modelo

genérico de un libro, es un hombre, una mujer, una niña o un joven, una anciana que traen una vida concreta, traen una dimensión personal o quizá también traen un entorno social para el que ustedes van a ser buena noticia, buena noticia de salud, de esperanza, de futuro, de bienestar, todo esto será siempre una interpelación para cada una y para cada uno de ustedes y al mismo tiempo este sentido los va iluminar en medio de las dificultades del estrés, del fracaso y del éxito. Creo que coincidirán conmigo que no es sencillo verse así, porque todos tendemos siempre a sentirnos pequeños en algún momento, a sentir que quizá fracasamos, a sentir que quizá ya no podemos ir un poco más allá y, sin embargo, sin embargo, cada paciente, cada persona paciente, cada persona que padece nos mira con una esperanza ansiosa porque cada una y cada uno de ustedes son manifestación de certeza cuando las semillas de la duda crecen dentro del corazón.

Así ustedes profesionales de la Ciencias de la salud saben que son siempre y serán siempre historia de las personas que han tocado a sus puertas y no sólo en los aspectos concretos que terminan con la salida de un consultorio o con el alta en un hospital sino en dimensiones que se hacen historia entre esposos, padres, hijos, hermanos y amigos, tú serás siempre aquel profesional de Ciencias de la Salud que toco con esperanza su vida, siempre lo serás, porque ustedes a ninguno y a ninguna de ustedes nada de lo que es humano les puede resultar ajeno, como decía el escritor latino.

Hoy queridos egresados y queridas egresadas reciben el título institucional de nuestra Universidad y ustedes como nadie, ustedes como nadie saben que el mal es una realidad que toca no sólo el cuerpo sino también la mente, el espíritu. Hoy como nunca cada uno y cada una de ustedes saben que, en sus mentes, en sus corazones, en sus manos, en su ciencia, en su sabiduría está la chispa de bien que permite y que permitirá a muchos seres humanos ser capaces de tener la certeza de que se puede vencer al mal a fuerza de bien. *Vince in bono malum.*

Felicidades.

--ooOoo--